

# AMAUTA



8

AÑO II

LIMA, ABRIL DE 1927

"India Ccolla", madera de José Sabogal



## P A N O R A M A de la Revolución China

POR MARCEL FOURRIER

**La liberación de la China marcará la decadencia del imperialismo y abrirá la era de las revoluciones.**

Una de las consecuencias de la guerra de 1914 es que ha puesto fin en una forma definitiva a la supremacía del imperialismo europeo. Con excepción de Inglaterra, que ha podido salvaguardar hasta hoy una formidable organización bancaria, y de Rusia que, habiendo cumplido su revolución, se organiza sobre las bases del socialismo, todos los otros estados capitalistas de Europa arruinados han tenido que contratar empréstitos exteriores que los colocan bajo la dependencia estrecha de los bancos americanos. De estados soberanos se han convertido en verdaderos estados vasallos.

Simplificando extremadamente, se puede decir que las contradicciones imperialistas actuales en el mundo se relacionan con las que oponen a los Estados Unidos, la Gran Bretaña y el Japón. Pero, por primera vez, los Estados imperialistas o los grupos de Estados sometidos a un imperialismo, ven alzarse frente a ellos un Estado proletario poderoso: la U. R. S. S. que, por su posición geográfica, está instalada en los dos continentes donde se preparan los conflictos más graves. Si por consecuencia del desplazamiento de las fuerzas imperialistas, los problemas y los conflictos entre capitalistas europeos no tienen más que un interés secundario —aunque estos conflictos determinados por la lucha de clases entre burguesías y proletariados permanecen siempre en primer plano— en cambio, los problemas y los conflictos del Océano Pacífico toman una importancia inmediata considerable: *la China deviene el punto de intersección de los problemas esenciales de la política internacional.*

Es difícil ciertamente para cualquiera que no estudie desde un punto de vista marxista la evolución histórica de la China en el curso de estos últimos años, captar en su conjunto la situación política de este país. Sin embargo, solamente colocándose sobre un plano económico es posible analizar con el máximo de rigor acontecimientos que se desarrollan en un medio social tan totalmente diferente del nuestro. Esta situación, estos acontecimientos, aparecen tanto más complejos cuanto que una lucha de clases específicamente revolucionaria se yuxtapone a la lucha por la emancipación nacional— en la cual participan todavía todas las clases— y que realizan juntos el joven partido comunista y el ya viejo Kuo Min Tang (1) y por otra parte, los imperialismos intervienen en los asuntos interiores de la China; sea combatiéndose los unos a los otros por intermedio de los "tuchuns" (generales gobernadores) que ellos subvencionan, sea obrando juntos, por intermedio de estos mismos "tuchuns", contra el movimiento nacional o para aplastar las grandes huelgas obreras que ponen en peligro sus posesiones.

## S U M A R I O

PANORAMA DE LA REVOLUCION CHINA, por Marcel Fourrier.—VESPERA, por José M. Eguren.—SENTIDO DE LA LUCHA ANTI-IMPERIALISTA, por Víctor Raúl Haya de la Torre.—CABLE, por Armando Bazán.—EL PRESENTE Y EL PORVENIR, por Henri Barbusse.—ESCALAS, por Maria Wiese.—LA SIERRA TRAGICA, por Luis E. Valcárcel.—SABIDURIA, (capítulo de una novela inédita) por César Vallejo.—EL NUEVO INDIO, por J. Uriel García.—FIGURAS DE LA CHINA, por José Ortega y Gasset.—TRAVESIA ANDINISTA, por Alejandro Peralta.—REVOLUCION Y PERUANIDAD, por Carlos Manuel Cox.—SIERRA, NUBES Y SOMBRA, por Enrique Bustamante y Ballivián.—CANCION MURAL, por Oscar Cerruto.—POEMA, por Esteban Pavletich.—ECONOMIA DE SUD-PERU, por Emilio Romero.—CONCEPTO SOCIALISTA DE LA ASISTENCIA SANITARIA, por el doctor Carlos Ricci.—PALABRA AMIGA, por Nicanor A. de la Fuente.—EL RABULISMO Y EL INDIGENA, por Francisco Pastor.—MENSAJE DE ALFREDO PALACIOS A LA JUVENTUD UNIVERSITARIA Y OBRERA DE LOS EE. UU.—MANIFIESTO DE MANUEL UGARTE A LA JUVENTUD LATINO-AMERICANA.—JARDIN, por C. Oquendo de Amat.

LIBROS Y REVISTAS.— CRONICA DE REVISTAS.—CRONICA DE LIBROS.—Notas críticas por Carlos Manuel Cox, Armando Bazán, Serafin Delmar, Ricardo Martínez de La Torre y Manuel Vázquez Diaz.



I.—EL REPARTO DE LA CHINA POR LAS "POTENCIAS"

1840-42.—*La guerra del opio.—Inglaterra se instala en Hong Kong.—Son abiertos al comercio cinco puertos chinos: Cantón, Amoy, Fu-Tcheu, Ning Po y Shanghai.*

1857-60.—*Primera expedición a la China.—Las tropas anglo-francesas toman y saquean Pekín. Las potencias extranjeras se instalan en la China y obtienen tratados de comercio.*

1884-85.—*La Francia se instala en Indo China.*

1849-95.—*Guerra chino-japonesa.—El Japón se instala en Corea y en Formosa.*

1897-98.—*La Rusia se instala en Puerto Arturo, Inglaterra en Wei Hai Wei, Alemania en Kiau Cheu y Francia en Kuang-Tcheu-Wan,*

1899-1901.—*Guerra de los boexrs. Las tropas internacionales saquean Pekín. El gobierno central chino queda definitivamente bajo el control de las potencias que se aseguran el control de las aduanas.*

1903.—*Tratado de alianza anglo-japonés dirigido ante todo contra el progreso de la Rusia en el Pacífico y la China, y después, a partir de 1911, contra Alemania.*

1905.—*A consecuencia de la guerra ruso-japonesa el Japón se instala en Manchuria.*

1915.—*El Japón se instala en el Shang-Tung.*

1921.—*Conferencia de Washington.—Ruptura de la alianza anglo-japonesa.—Limitación de los progresos del Japón en la China.—Establecimiento por los Estados Unidos de la política de la "puerta abierta" (igualdad de posibilidades para el comercio y la industria de los grandes estados "interesados" en la China).*

La China ocupa la décima tercera parte de la superficie total de la Tierra. Su población, en la hora actual, puede ser evaluada en quinientos millones de habitantes. Es el mas vasto reservorio de materias primas (2) y de mano de obra del mundo. Por otra parte, a pesar del bajo nivel de existencia de las masas, la China representa un mercado susceptible de absorber, en cantidades enormes, productos manufacturados.

Conviene remarcar que en todo el período que comienza en 1840, fecha en que por primera vez el capitalismo europeo, por intermedio de la Gran Bretaña (Guerra del opio) puso el pié en la China y que termina en 1905 cuando estalló la primera guerra interimperialista del Pacífico, las potencias europeas que encontraban en el Atlántico y en el Mediterráneo las posibilidades de una expansión imperialista en relación con su capacidad de producción, no veían en la China sino un mercado suplementario para sus productos.

Es, por esto, que la política de las potencias respecto de China antes de 1914, fué la de mantener su integridad territorial reservándose zonas de influencia y puertos y abrir el país al comercio europeo asegurándose el control de las aduanas. Sólo el Japón se vió en el caso de practicar temprano una política de conquista territorial, por tener necesidad para el desarrollo de su capitalismo, de las materias primas a la vez que de la mano de obra y de los mercados que le ofrecía la China (3). En la imposibilidad en que se encontraba de competir en Europa con los productos europeos, el Japón buscó naturalmente salidas hacia la China. Pero, demasiado débil todavía para una acción aislada, el capitalismo japonés se alió con la Gran Bretaña (1902) que, llegada en esta época al estadio más evolucionado del imperialismo, puso a su disposición sus bancos y sus capitales. Alemania, arribada tarde al Pacífico, frente al block anglo-nipón omnipotente sobre todo después de que los rusos tuvieron que ceder la Manchuria a los japoneses, debió contentarse con un rol de segundo orden. Francia tenía bastante que hacer con la Indo-China. En cuanto a los EE. UU., aunque entreviendo ya la importancia del problema del Pacífico desde su instalación en las

V E S P E R A

Al acantilado  
las aves regresan,  
con celeste geometría.  
La bruma  
empantalla los faroles del mar,  
sueñan las brisas  
y en el silencio  
aletean  
las obscuras Causas.  
Las aves tremen  
cuando cae el lucero  
en el flabel del mar monótono.  
Por lejanía  
dulces bateleras,  
puertos morados,  
y en el perfume de la noche  
canta Amara, la que extingue la vida.

JOSE M. EGUREN.

Filipinas, se cuidaron de no ligar su política respecto de la China a la de las potencias.

Pero, después de la guerra de 1914, la situación se ha modificado grandemente. Si Alemania y Francia han perdido virtualmente toda influencia en China, si la misma Gran Bretaña ha visto decrecer su omnipotencia, el Japón por una parte y los Estados Unidos por la otra, libran por la conquista de los mercados y la explotación de las riquezas naturales de la China una lucha sin cuartel; en tanto que frente a ellos la U. R. S. S. empuja las masas populares chinas a una resistencia encarnizada contra los imperialistas. En tanto que no se está bien penetrado de esta verdad esencial: que es este doble conflicto externo e interno el que determina toda la política china actual, no se puede comprender nada de los acontecimientos que se desenvuelven en ese país.

LA PENETRACION DEL JAPÓN EN LA CHINA

¿Cuál es en la hora presente la situación de las fuerzas imperialistas en contraste? Para esclarecer este punto esencial hay que recurrir a cifras estadísticas. Establecer tal balance es una tarea muy difícil. En efecto, el capital europeo ha apelado, para penetrar en China a sociedades mixtas ficticias (anglo-chinas, chino-japonesas) en las cuales el aporte del capital indígena quedó solo escrito en el papel.

Sin embargo, si se estudia la principal industria china, la textil, se constata que el Japón en 1921, según las cifras proporcionadas por el Boletín de Información Económica de la República China, poseía 4880 firmas que empleaban 171.500 obreros contra 3.250 firmas y 160.000 obreros de los otros países. La misma superioridad en lo que concierne a la explotación de las minas de fierro y de hulla. En lo que respecta a los ferrocarriles (24 líneas, 11.260 km.) el primer puesto es ocupado todavía por el Japón con un capital ferroviario evaluado en 35 millones de libras esterlinas contra quince millones de Inglaterra. Idéntica superioridad bancaria. El Japón cuenta con treinta y un bancos en China, disponiendo de un capital de más de sesenta millones de libras esterlinas. La Gran Bretaña, aunque poseyendo los más sólidos establecimientos de crédito del Pacífico, está en China en segundo lugar.

En lo que concierne a las exportaciones, las posiciones son las siguientes (estadísticas de 1924):

Primero, el Japón con 160 millones de dólares, después los Estados Unidos con 160 millones de dólares (contra 24 millones en 1914), luego la Gran Bretaña con 115 millones (contra 75 millones en 1914). La Francia no exporta en la China sino un poco más de millón y medio de dólares.

De estos rápidos datos, se desprende que la supremacía del imperialismo japonés en la China se extiende en todos los dominios. Es esta supremacía la que constataba recientemente y con orgullosa satisfacción la revista económica japonófila "The Eastern Review" (4), que aparece en Shanghai, en su número de 1926: "El Japón controla alrededor del 60 oyo de la industria textil de la China, lo que hace de él un concurrente peligroso de Manchester desde el punto de vista del comercio de los tejidos. Los barcos japoneses (cabotaje y navegación fluvial) han reemplazado a las viejas firmas británicas en el transporte de una buena parte de las mercaderías y de los viajeros. El capital japonés invertido en la China sobrepasa probablemente desde hoy al capital inglés. No está lejano el día en que el comercio y la industria japoneses y en general el capital invertido por el Japón, asegurarán a este país una situación preponderante en la China. Su preponderancia económica contribuirá a consolidar su posición diplomática en todas las conferencias internacionales que se efectuarán para deliberar sobre los asuntos de la China. Vendrá un tiempo en que los otros estados interesados tendrán que cederle el primer lugar a la nación que representa los mas fuertes intereses en la China".

EL ASUNTO DE SHANG-TUNG Y EL ACUERDO DE WASHINGTON

Esta penetración del imperialismo japonés en la China no se ha producido sin inquietar a sus dos únicos rivales después de la guerra europea: la Gran Bretaña y los Estados Unidos.

Hasta 1914, en efecto, el Japón no había osado enfrentarse a las potencias ni actuar sin su asentimiento. Pero cuando el conflicto europeo estalló y los Estados capitalistas se encontraron en pugna los unos con los otros sobre los campos de batalla de Occidente, el Japón no vaciló más: bajo el admirable pretexto de ayudar a los Aliados declaró la guerra a Alemania y violando la neutralidad de la China hizo desembarcar sus ejércitos en Lung-Keu, apoderándose de los ferrocarriles y de las minas. El 7 de noviembre de 1914 las tropas japonesas se enseñoreaban de Kiau-Tcheu y se instalaban en Shan-Tung, no obstante las protestas de la China. En fin el 18 de enero de 1915, el gobierno de Tokio dirigía al Presidente de la República China Yuan-Shi-Kai un verdadero ultimátum bautizado en la lengua diplomática como "las veintiún demandas".

Estas veintiún demandas constituían un pacto de sometimiento económico y político de la China al Japón (no cito aquí sino las cláusulas mas típicas de este "acuerdo" destinado, dice el preámbulo, "a reforzar las relaciones amigables existentes entre las dos naciones....."). La China reconocía los derechos exclusivos del Japón sobre la Manchuria meridional, la Mongolia interior y el Shan-Tung. Además el gobierno chino se comprometía: "A emplear japoneses influyentes como consejeros políticos, financieros y militares (5º parágrafo, art. 1) admitir las fuerzas de policía japonesa en proporción de la mitad de las fuerzas de policía chinas en todos los centros importantes del país (5º parágrafo art. 3º.), a comprar cada año el 50 oyo de su material de guerra a firmas japonesas, debiendo estar el arsenal central bajo un control mixto de chinos y japoneses (5º. parágrafo art. 6), a consultar siempre previamente al Japón antes de contratar un empréstito de capitales extranjeros (5º. parágrafo, art. 5).

Yuan-Shi-Kai tenía necesidad de dinero y no podía encontrarlo sino en el Japón. Aceptó las 21 demandas comprometiéndose a mantenerlas secretas a las potencias.

Desaparecido Yuan de la escena política, tuvieron sus sucesores—el descontento crecía en las esferas intelectuales—que plantear la cuestión de Shan-Tung en la conferencia

de la Paz, pero ante la amenaza del Japón de retirarse de la conferencia, los aliados decidieron reconocer los derechos del Japón sobre el Shan-Tung. El día de la firma del tratado de Paz los delegados chinos a guisa de protesta rehusaron signar el acta de Versalles.

Sin embargo, después de 1919, se empeñaba una viva campaña en los Estados Unidos contra las 21 demandas. Esta campaña desembocó en noviembre de 1921 en la conferencia de Washington. La conferencia tenía por objeto oficial la discusión del desarme naval y por objeto real el arreglo de cuentas con el Japón con respecto a la China. Ante la actitud de los Estados Unidos y de Inglaterra, el Japón hubo de ceder y consentir en la anulación de todas las cláusulas del 5o. parágrafo de las 21 demandas. Para el resto, a pesar de la resistencia de los delegados chinos, las potencias impusieron a la China un arreglo concerniente a las concesiones, los inmuebles, la policía, las aduanas, los ferrocarriles, etc. Bajo el nombre de "open door" (la puerta abierta), los Estados Unidos hacían admitir el principio de que en todo el territorio de la China las potencias se reconocían derechos iguales para el comercio y la industria. Se establecía sí que la China pertenecería al que sería bastante fuerte para tomarla. Washington abría la era del conflicto del Pacífico. La Gran Bretaña rompió su tratado de alianza con el Japón. Cada uno de los tres adversarios se preparaba silenciosamente para la lucha.

LA LUCHA EN EL PACÍFICO. EL CONFLICTO ENTRE INGLATERRA ESTADOS UNIDOS Y EL JAPON.

"La Gran Guerra del Pacífico.—Historia de la Guerra Japonesa-Americana de 1931 a 1933". Tal es el título de un libro que Mr. Hector Bywater, escritor inglés especialista en cuestiones marítimas, ha publicado el año último en Londres. Esta novela "técnica" ha alcanzado un éxito considerable y ha sido comentada con pasión tanto en Inglaterra como en Estados Unidos y Japón. Particularmente, "The Far Easter Review" ha consagrado al libro de Mr. Bywater un estudio en que la antigua aliada del Japón es tratada en términos agresivos. Según el órgano japonófilo, el odio que Inglaterra manifiesta actualmente por el Japón proviene de que Inglaterra ha perdido en el Japón brillantes anti-guas posiciones políticas, económicas y comerciales. La pérdida de estas posiciones ha sido aumentada por el hecho de que, por una parte, son los capitales americanos los que han sustituido en el Japón a los capitales ingleses y, por otra parte, que las pérdidas sufridas por la Gran Bretaña en el Japón no están compensadas por algún provecho apreciable en la China. Muy al contrario, es el Japón el que disputa con más éxito a Inglaterra los mercados chinos.

Esta es la razón por la que Inglaterra—recomenzando frente al Japón el juego que le ha resultado tan bien en Europa antes de 1914 frente a Alemania—espera que una guerra próxima entre el Japón y los Estados Unidos la desembarazaría a la vez de estos dos rivales más execrados. Por esta guerra trabaja con todas sus fuerzas. Por esto no ha vacilado en poner a la disposición de los Estados Unidos (se habla de un pacto secreto entre las dos potencias) su formidable base naval y militar de Singapur. No es además sin razón que Inglaterra especula sobre un conflicto entre Estados Unidos y el Japón. Es muy cierto que la política de Estados Unidos en el Pacífico se muestra particularmente agresiva respecto del Japón. Seguramente nuestros lectores han oído hablar de un libro del profesor de la Universidad de Columbia W. Pitkin que hizo algún ruido cuando su aparición y que se titulaba simplemente: "¿Debemos hacer la guerra al Japón?". Evidentemente en la hora actual el Japón no tiene nada que ganar en una guerra con los Estados Unidos. Es por esto que ha cedido en Washington en 1922 como había cedido en 1920 cuando fueron reforzadas las disposiciones del "gentlemen's agreement" (5) con la interdicción hecha a los japoneses del derecho de propiedad de la tierra en el Estado de California. De otro lado los japoneses utilizan ampliamente capitales americanos que penetran más y más en la industria japonesa. Después del

desastre de 1923, es a los Estados Unidos a donde ha vuelto los ojos el Japón y es gracias al aflujo de oro americano que ha podido reconstruir tan rápidamente sus ciudades en ruinas. Por su parte los Estados Unidos han adoptado también, frente a Europa, como frente al Japón y la China, una política pacífica. Se encuentran actualmente en el periodo usurario. No será sino más tarde, cuando se tratará de cobrar sus créditos, que tendrá necesidad probablemente de apelar al alguacil o al gendarme y practicar la política de "la mano al cuello". Pero, en tanto, los Estados Unidos no oculten sus proyectos de predominio en los mercados del Pacífico. En la revista americana "China Weekly Review", un periodista, bien conocido Gardiner, escribía un artículo titulado "La Política realista de los Estados Unidos: *"Para sostener y elevar el nivel de nuestra existencia, es preciso que vendamos más y más al otro lado del Océano nuestro excedente de mercaderías. Desde el principio del siglo nuestro comercio con los países de la ribera del Pacífico se ha centuplicado. Desde hoy, representa aproximadamente la cuarta parte de nuestro comercio transoceánico. Se puede decir que hasta ahora no habíamos hecho más que dar muestras de nuestras mercaderías a los mercados del Pacífico"*. Resulta además muy instructivo constatar que en tanto que respecto a la China los Estados Unidos preconizan la política de "la puerta abierta" son los primeros en prohibir en sus posesiones de las Filipinas con tarifas aduaneras prohibitivas la competencia de los productos no americanos.

Contra las ambiciones de los EE. UU. y también para contener en cierta medida las sabias intrigas de Inglaterra, el Japón ha inaugurado un doble juego político. Por una parte ha iniciado negociaciones para aproximarse a la U. R. S. S., hasta dejar creer que estaba a punto de concluir un tratado de alianza. Por otra parte ha iniciado el pan-asiatismo. El pan-asiatismo es una tentativa hecha por el Japón para agrupar bajo su égida a todos los pueblos asiáticos en el nombre de un ideal superior de civilización. La plataforma política del pan-asiatismo es la igualdad de la raza amarilla con relación a la raza blanca. Pero, en realidad, el pan-asiatismo está llamado ante todo a servir los intereses del imperialismo Japonés frente a sus rivales ingleses y americanos creándoles dificultades en sus propias posesiones: principalmente en las Indias. Es también para el Japón un medio de asegurarse mejor su dominación sobre la China. No se puede todavía juzgar los resultados del pan-asiatismo. Pero es cierto que la burguesía japonesa intenta un gran esfuerzo de propaganda. A iniciativa del Japón fué organizada en 1924 la tournée del poeta y filósofo indú Rabindranath Tagore. El primero de Agosto último se abrió en Nagasaki el primer congreso pan-asiático con la participación de 130 delegados en representación de 10 razas. En fin el pan-asiatismo es un medio, en el juego de la burguesía japonesa, para desviar a los pueblos que explota de la lucha de clases y de las organizaciones comunistas.

## II.—La lucha de los imperialismos en la China im

### LOS TUCHUNS

1917.—Yuan-Chi-Yui, líder del Club An Fu, enfeudado el Japón, se apodera del poder central.

1920.—Los tuchuns Wu Pei Fu (provincias del centro) y Chang So Lin (Norte) subvencionados por los EE. UU. e Inglaterra, se unen para derrocar a Yuan Chi Yui y al Club An Fu (Julio).

1921-23—Predominio de la influencia de los EE.UU. por intermedio del dictador Wu Pei Fu.—Derrota de Chang So Lin sometido a la influencia japonesa (1922).

1924.—El Japón obtiene la alianza de los generales populares contra Wu Pei Fu. Gracias a este apoyo Chang So Lin bate a Wu Pei Fu y restablece en el poder al Club An Fu.

1925.—Chang So Lin prepara la lucha contra Cantón.—Los ejércitos populares del general Feng se unen al mo-

vimiento nacional revolucionario.—Las tropas de Chang So Lin son arrojadas de las provincias de Kiang Su y del Shan Tung.—Feng entra en Pekín.—Destitución de Yuan Chi Yui.

1926.—Coalición de los imperialismos.—Derrota de los ejércitos nacionales.—Alianza provisoria de Chang So Lin y de Wu Pei Fu.—Retorno al poder de Yuan Chi Yui.—Influencia preponderante del Japón e Inglaterra.—Los EE. UU. tratan de acercarse al Gobierno de Cantón.

Jamás ha estado la China tan dividida, jamás su poder central ha aparecido tan débil como desde que las potencias han proclamado solemnemente el principio de la integridad territorial y han reconocido la necesidad de un gobierno central capaz de poner fin al régimen de anarquía militar de los tuchuns. Mas, en realidad, las luchas intestinas que desgarran la China son obra de las mismas potencias. Los tuchuns han existido siempre más o menos en la China aunque no haya sido sino a título de bandidos. Pero no han comenzado a jugar un rol importante mas que a partir del momento en que han actuado por cuenta de las potencias extranjeras. En efecto, mientras se prohíben mutuamente de intervenir en una forma directa en los asuntos interiores de la China, los imperialismos se combaten por medio de los tuchuns. Y cada vez que uno da estos tuchuns consigue enseñorearse del poder central, se encuentra siempre otro tuchun para hacer la guerra al dictador en ejercicio. Aunque ocurre también que los imperialismos en pugna celebren alianzas temporales para hacer frente a un peligro común: el movimiento nacional revolucionario. Se asiste entonces a vastas expediciones militares contra los Estados del Sur y la república roja de Cantón.

Cuando en 1915, el Japón puso la mano sobre Shang Tung y le impuso al gobierno de Yuan Shi Kay las famosas 21 demandas, pudo creer por un instante que la China entera con sus riquezas naturales inmensas, su mano de obra dócil e ilimitada y sus mercados, iba a pasar bajo su imperio. Y en efecto, malgrado la resistencia de los intelectuales chinos, el imperialismo japonés reinó en la China sin oposición, organizándose sólidamente, hasta que terminada la guerra europea, Inglaterra y Estados Unidos dirigieron la mirada al Pacífico y advirtieron todos los peligros que corrían sus posesiones.

El Japón reinaba en la China por medio del Club An Fu. Disponía en el seno de gobierno de ministros dóciles y de generales a sueldo. Contra el Club An Fu, los Estados Unidos e Inglaterra lanzaron a dos generales, gobernadores de las provincias del centro y de las del norte, Wu Pei Fu y Chang So Lin. Estos dos tuchuns unieron sus fuerzas contra los ejércitos japonófilos de su líder del Club An Fu, y le iniligieron en los primeros meses de 1920 una serie de derrotas que tuvieron por consecuencia la liquidación del Club An Fu y la ocupación de Pekín por los ejércitos del Tch-Li.

Este fué el primer grave revés sufrido por el imperialismo japonés desde 1915, revés que fué singularmente aprovechado por la conferencia de Washington. Los japoneses debieron evacuar Shang Tung y renunciar a sus pretensiones exclusivas sobre la China. Pero, lejos de desalentarse, supieron casi inmediatamente después de su primer revés, conciliarse con el general nordista Chang So Lin, quien pasó al campo japonófilo y resucitó el Club An Fu. Mas Chang So Lin, aún con el apoyo de los japoneses, aún alentado en cierta medida por Inglaterra, no podía emprender nada contra el todo poderoso Wu Pei Fu, sostenido por Estados Unidos y que disponía de millones de dólares. En 1923, los Estados Unidos triunfaron instalando en Pekín a su partidario Tsao Kun. Mas las ambiciones de Wu Pei Fu, levantaron contra él la mayoría del país. Estallaron revueltas en todas partes. Fueron salvajemente reprimidas. Explotando este movimiento nacional y aún buscan la alianza de los revolucionarios del Kuo Min Tang, el Japón supo muy hábilmente sacar partido de las faltas de sus adversarios y, en otoño de 1924, Wu Pei Fu, batido por Chang So Lin, se vió obligado a fugar y buscar auxilio cerca del tuchun Siao-Yao Nan gobernador de la

provincia de Hu Pe. Dueño de Pekin, Chang So Lin restableció en el poder a Yuan Chi Yui al Club An Fu (6.) La influencia del Japón tornó a ser preponderante. Entonces Chang So Lin se creyó bastante potente para recojer por su cuenta el proyecto de la unidad de la China mediante el establecimiento de una dictadura militar. Preparó una expedición militar contra Cantón. Pero uno de sus partidarios, Chin Si Lin, sufrió un grave revés en Shanghai y los ejércitos de Chang So Lin tuvieron que evacuar en algunas semanas las provincias de Kiang Su y del Shang Tung, Fué entonces que entraron en acción los ejércitos populares del general Feng.

III EVOLUCION DEL MOVIMIENTO NACIONAL

- 1860.—*Reuelta de los Tai Ping en el Valle de Kiang.*
- 1895.—*Primeras manifestaciones del Kuo Ming Tang, fundado por Sun Yat Sen.—Insurrección frustrada en Cantón.—Fuga de Sun Yat Sen.*
- 1899.—*Insurrección de los boxers.*
- 1903-6-7-8.—*Nuevas tentativas insurreccionales frustradas del Kuo Ming Tang.*
- 1911.—*Insurrección en la provincia de Sen Tchuen (mayo).—Amotinamiento de soldados en Wu Tchan (noviembre) La insurrección se extiende en Shanghai y Nan Kin.—Sun Yat Sen organiza la revolución y es elegido presidente provisorio de la República por los delegados de provincia reunidos en Nan Kin (diciembre).*
- 1912.—*Abdicación de la dinastía manchú (enero).—Sun Yat Sen dimite sus poderes (febrero).—La Asamblea Constitucional de Nan Kin elige como presidente de la República a Yuan Shi Kai.—Ruptura entre el Kuo Min Tang y los poderes republicanos.*
- 1913.—*Apertura del parlamento chino (abril). Yuan se apoya en las potencias imperialistas para emprender la lucha contra el Kuo Min Tang y aplasta las fuerzas populares en Nan Kin (setiembre). Sun Yat Sen se escapa al Japón. Disolución del Kuo Min Tang (noviembre).*
- 1914.—*Yuan se hace nombrar cónsul vitalicio.*
- 1915.—*Yuan se hace proclamar emperador (diciembre) Insurrección de las provincias del Sur.—Establecimiento de un gobierno provisorio en Canton.*
- 1916.—*Restablecimiento de la República.—Muerte de Yuan (junio).*
- 1917.—*El general nordista Chang Yun subvencionado por los aliados, toma Pekín y proclama el retorno de la dinastía manchú (julio).—Yuan Chi Yui con la ayuda del Japón lo arroja de Pekín, restablece la República y declara la guerra a Alemania.*
- 1919.—*Ruptura definitiva entre el Norte y el Sur. Formación de una confederación del Sur de la cual es elegido presidente Sun Yat Sen.*
- 1922.—*Huelga de los dokers de Hong Kong (noviembre). Huelga de los mineros de Tanshai.*
- 1923.—*Huelga general de ferroviarios (febrero). Wu Pei Fu restablece el orden a golpe de ametralladora. Disolución de los sindicatos, clausura de las cooperativas y clubs obreros en toda la China, salvo Cantón.*
- 1924.—*Huelga de los portuarios en Shanin. Huelga general victoriosa de los obreros textiles en Shangay y Hong Kong (mayo).*

El movimiento nacional chino se remonta a los últimos años del siglo pasado. Durante todo el período que va de 1900 a 1924, este movimiento se presenta bajo la dirección de los intelectuales agrupados en el Kuo Min Tang. Este movimiento, dirigido al principio contra los extranjeros y la dinastía manchú, e inspirándose a la vez en una ideología democrática y nacionalista, produce en 1912 despues de una revolución sangrienta, el establecimiento de una República China. Pero, muy prontamente, el gobierno republicano presidido por Yuan Shi Kai, traicionando los intereses del pueblo chino, se convirtió en el agente de las potencias extranjeras. Desde 1913, el Kuo

C A B L E

*En Asia  
las manos amarillas  
levantan banderas rojas"*

*Todo empapado en sangre  
el gran DRAGON DE LA CHINA  
abre los ojos  
somnolientos de siglos  
a una nueva mañana que  
A M A N E C E*

*El Sol como una trompeta  
retumbó sobre los hielos  
de la estepa rusa:  
Shanghai está de pié  
centinela del Oriente  
refulge su espada como el mediodía*

*Sobre el cansancio letal de Budha  
estallan como dos latigazos  
las proclamas de Lenin y Sun Yat Sen*

*Explosiona otra vez  
LA DINAMITA  
que abre vírgenes senderos:  
—incendio de nuevos horizontes—  
LA REVOLUCION.  
Y desde Cantón hasta Marruecos  
tiemblan las bases del mundo.*

*En la torre mas alta  
de la inquietud  
se empina la atención del mundo.  
Y hay millones de gritos  
que sacuden  
las murallas de Pekín.*

ARMANDO BAZAN

Min Tang recomenzó la lucha y el 1919 fundó definitivamente, frente a la República del Norte, cuyos presidentes no eran más que las criaturas de los tuchuns, una confederación de los Estados del Sur, que siete años más tarde extendía ya su influencia sobre una población de más de cien millones de habitantes.

Pero se puede decir que solo a partir de 1924, cuando estallaron las primeras grandes huelgas obreras, adquiere el movimiento nacional toda su importancia. Desde esta época, en efecto, ha evolucionado en un movimiento netamente comunista: "Lo que hay de nuevo—escribe Heller en su notable opúsculo "El movimiento nacional y la clase obrera en la China",—lo que hay de nuevo es que las masas chinas se han mudado en una nación que obra como un todo, como una fuerza única sobre todo el espacio de ese país inmenso; lo que hay de nuevo es que a la cabeza del movimiento no marchan ya los intelectuales y estudiantes radicales como hace cinco años sino la clase obrera, es que la huelga obrera forma todo el eje de todo el movimiento de emancipación nacional y que la hegemonía del proletariado en este movimiento es reconocida por toda la nación".

Y, en efecto, aún entre nuestros adversarios, se está de acuerdo para constatar—no sin inquietud—esta evolución del pueblo chino hacia el comunismo. Ciertamente, sería todavía temerario identificar el comunismo chino a nuestra doctrina rigurosa de lucha de clases tal como los proletariados occidentales la han experimentado en el curso de

luchas sangrientas que se extienden casi a lo largo de un siglo entero. En junio de 1925, Karakhan, embajador de la U. R. S. S. en Pekín, observaba a propósito del movimiento nacional lo siguiente: *"El pueblo chino batalla todavía por cosas elementales que los trabajadores de las naciones capitalistas han obtenido desde hace largo tiempo. La China sin embargo avanza ahora rápidamente. El movimiento actual aparece muy netamente como una especie de preparación en vista de una batalla decisiva para mas tarde. Presenta alguna semejanza con la revolución rusa de 1905 que hizo posible la última revolución"*.

La civilización burguesa al imponer a la China sus modos de producción ha trastornado, en algunos años, las relaciones sociales tradicionales de la China. *"Desde 1912, todo ha cambiado y sin retorno"*,—escribe en una obra documentada, *"La China a través de las edades"*, el reverendo padre L. Wiger, considerado como uno de los especialistas burgueses más al corriente de las cosas chinas. Continúa así: *"Ideas nuevas, estilo moderno, libros recientes, manuales escolares, revistas, diarios, educación por la palabra y por la pluma, he ahí el presente y el porvenir"*.

Y en una obra reciente, *"La China frente a las potencias"* el historiador burgués André Duboscq, constata *"Sabemos que al mismo tiempo que ella (la joven China) está llena de buenas aspiraciones, está saturada también de errores antiguos y modernos: que no solamente la agita un soplo de nacionalismo sino que las doctrinas más diversas, y hasta más subversivas venidas de todas partes, sobre todo de Europa, no la dejan indiferente. En las revistas, en los diarios, se nota la misma confusión en la búsqueda de un modo de vida social como de una moral nueva"*.

Tales declaraciones son tanto más preciosas cuanto que si Duboscq o el reverendo padre Wiger se hubieran tomado el trabajo de examinar la situación en lo concreto, habrían podido constatar que los cuatrocientos veintitres mil talleres de tejidos, para no hablar sino de la industria textil, que se han abierto en la China en menos de diez años en las concesiones extranjeras y que emplean una mano de obra de más de un millón y medio de asalariados, hombres, mujeres, niños, que trabajan de trece a quince horas por día por un salario irrisorio, no son extraños a la rápida evolución de las masas trabajadoras chinas hacia esas doctrinas, *"las más subversivas"*, que tienen precisamente su centro en Cantón (7).

#### LOS EJERCITOS NACIONALES POPULARES

A partir de 1914 tenemos que constatar, pues, que en las grandes ciudades y en los principales puertos, el movimiento nacional ha estado conducido por la clase obrera ligada con los elementos más extremistas del Kuo Min Tang cuya influencia crecía en Cantón. La reacción política que había oprimido a la China en 1923 y 1924 y que estuvo marcada por las masacres de ferroviarios huelguistas de Han Kow, ordenadas por Wu Pei Fu condujo a los estudiantes y obreros revolucionarios a sostener a Chang So Lin en su lucha contra Wu Pei Fu. El Kuo Min Tang, de acuerdo con los comunistas, comprendía muy bien que una derrota de Wu Pei Fu, turbaría el plan de los imperialismos. Considerando las circunstancias, prefería favorecer provisoriamente a Chang So Lin, cuyos vínculos con el imperialismo japonés conocía muy bien, antes que correr el riesgo de hacerse aplastar permaneciendo pasivo. Y, en realidad, la derrota de Wu Pei Fu favoreció grandemente el impulso del movimiento nacional, pues obligó al gobierno japonés de Yuan Chi Yui a reconocer oficialmente al Kuo Min Tang en las provincias del Norte. Sun Yat Sen emprendió un viaje a Pekín que le permitió organizar efectivamente el movimiento nacional en el Norte.

Mas tarde, cuando el Kuo Min Tang entró en lucha contra Chang So Lin, una parte de los ejércitos que habían luchado contra Wu Pei Fu, y en los cuales se ejercía la influencia de los líderes del movimiento popular, pasaron a la revolución. Su jefe, Feng Yu Siang, tomando la ofensi-

va, logró arrojar las tropas de Chang So Lin de las provincias del oeste y rechazarlas hacia el Norte. Estos primeros éxitos tuvieron como resultado inmediato el de hacer cesar las luchas imperialistas. Con la ayuda combinada de los japoneses e ingleses, Chang So Lin, refugiado en Mukden, emprendió la preparación de una nueva campaña.

Por su parte, los EE. UU. no permanecían inactivos y es muy probable que se debiera a sus buenos oficios la vuelta a la escena de Wu Pei Fu, en los últimos meses de 1925, como jefe de un ejército considerable, reclutado en las provincias de las cuales había logrado apoderarse después de haber hecho desaparecer a su protector Siao Yao Nan.

Aunque sostenidos y ayudados por la mayoría de la población, los ejércitos nacionales populares no podían rivalizar con las fuerzas de que disponían sus adversarios. Feng estimó que una victoria militar inmediata sobre Chang So Lin era más importante que la proclamación de un gobierno revolucionario a su entrada en Pekín. En lugar de vincularse íntimamente con el movimiento revolucionario, Feng creyó más hábil no proclamar abiertamente su programa político, a pesar de la invitación expresa que le dirigió el partido comunista chino en un llamamiento público al que corresponden los siguientes pasajes:

*"Los ejércitos populares deben comprender que su aliado es el pueblo trabajador chino cuya simpatía unánime será para ellos un apoyo en el curso de la guerra civil próxima. Pero, para esto, los jefes de los ejércitos populares deben comenzar por presentar frente único contra el enemigo (alusión a ciertos conflictos lamentables que se produjeron entre Feng y los otros generales y que les impidieron coordinar la acción de sus tropas), después proclamar su plataforma ante el pueblo. Deben demostrar que están por un poder revolucionario popular que conducirá a la lucha contra los imperialismos y acabará la revolución de 1911."*

Feng cometió el gran error de no tener en cuenta esta advertencia. Esta política de silencio fué ciertamente una de las causas de su derrota, pues no solamente contribuyó a aislar los ejércitos populares de las masas revolucionarias sino que tuvo igualmente una desagradable influencia sobre la moral del ejército que creyó que sus jefes no perseguían más que objetivos personales (8).

Se sabe cómo después de haber estado a punto de triunfar, los ejércitos populares tuvieron que batirse en retirada y evacuar Pekín. Hoy, Chang So Lin y Wu Pei Fu, están de acuerdo en desenvolver la acción concertada contra los ejércitos populares por una parte y el gobierno rojo de Cantón por otra parte. Pero tenemos buenas razones para no creer que tal acuerdo entre generales que se detestan y que representan intereses imperialistas divergentes pueda ser de larga duración.

#### LA LIBERACIÓN DE LA CHINA Y EL CONFLICTO DEL PACIFICO

El imperialismo japonés no ha renunciado a su proyecto de dominar la China unificándola bajo una dictadura militar. Pero hemos visto por qué este proyecto no podía realizarse, aún suponiendo—lo que no creemos—que Chang So Lin pueda vencer a los ejércitos nacionales: vería entonces alzarse contra él al imperialismo americano vigilante que tiene interés en mantener la división actual de la China. Mas, de otro lado, los imperialismos, aún coaligados como lo son actualmente, ¿pueden esperar vencer definitivamente el movimiento nacional? Parece que han pasado los tiempos en que los chinos soportaban sin recriminación el yugo pesante bajo el cual eran tenidos. Se constata esto desde que la lucha de clases ha pasado al primer plano de acción revolucionaria de las masas.

Los imperialismos deben hacer frente ahora a un doble peligro: el nacionalismo xenófilo y la lucha de clases. Ahora bien, es particularmente interesante estudiar los modos de defensa de la burguesía japonesa mas directamente

(Pasa a la página 40)

*justificar la acción traidora de un Adolfo Díaz por ejemplo? Luego, ser anti-imperialista es luchar a la vez por la libertad de un país y contra la opresión y explotación de sus ciudadanos. Y esa lucha es nuestra lucha: "contra el imperialismo yanqui, por la unidad de los pueblos de América, para la realización de la justicia social".*

#### LA GENERACIÓN PREDESTINADA

*Nuestra generación verá y será actora de la lucha definitiva de América Latina por su libertad. Nicaragua, Panamá, Cuba, Santo Domingo, Haití, no son sino avanzadas, anuncios de la gran epopeya. Los viejos caerán y quedaremos nosotros grávidos de responsabilidad. La generación que pasa se marcha avergonzada. Nos ha aturrido con problemas pequeños para escondernos el gran peligro. Pero la historia hará justicia. La historia nos juzgará y les juzgará. ¡Que trágico silencio y que formidable maldición hay en ese silencio que pesa sobre Porfirio Díaz! La ciudad de Mexico cruzada de avenidas y exortada de monumentos es el recuerdo de lo que significa el progreso artificial cuando es el precio de la libertad de un pueblo. Pero América Latina joven se alza a tiempo. Nos enorgullece que el grito de alarma y el mandato de organización de las falanjes nuevas haya surgido del Perú nuevo, del Perú que lleva en su verbo de incitación la palabra rotunda de González Prada que sigue desde la tumba llamando a los jóvenes*

(Viene de la página 8)

interesada en la colonización de la China. Hemos visto ya que esta burguesía, para luchar contra el nacionalismo, dejando subsistir la xenofobia, había inventado el panasiatismo. Igualmente, para luchar contra la ideología revolucionaria, apeló al reformismo.

La burguesía japonesa intenta en la China, apoyándose en el ala derecha del Kuo Min Tang, organizar sindicatos reformistas cuyo fin será el de desviar a los trabajadores de la lucha de clases. Es por esto que a instigación de los sindicatos reformistas japoneses se ha proyectado una conferencia obrera a la cual están convocados los líderes de Amsterdam.

Así el capitalismo japonés ensaya luchar contra la influencia que los comunistas han llegado a adquirir sobre la clase obrera china en el curso de las huelgas famosas de 1925.

Pero es demasiado tarde o demasiado temprano. El movimiento nacional chino evoluciona a una velocidad tal y siguiendo un ritmo revolucionario tan potente que toda tentativa para abatir las fuerzas populares nos parece de fijo condenada al fracaso. Por otra parte nunca ha sido tan tensa la situación entre los imperialismos rivales del Pacífico. He aquí lo que escribe Heller a este respecto: "El vasto movimiento nacional y obrero que se ha extendido ampliamente en el Pacífico y que ha abrazado la Corea, la China, las Islas Filipinas, la India, la Indo China, no hace más que acrecer y envenenar los antagonismos en el campo de los imperialismos. Todo el enorme Océano Pacífico está transformado en una polvorera grandiosa que amenaza producir una explosión de una violencia sin precedentes. Esta explosión provocará inevitablemente una guerra mundial cuyo efecto destructor y todas las consecuencias es difícil representarse claramente."

Esta visión de Heller sobre porvenir próximo, la compartimos enteramente; y a la eventualidad de tal conflicto debemos prepararnos. La guerra europea de 1914 ha tenido como consecuencia liberar a un pueblo del yugo capitalista, la Rusia. Que una nueva guerra estalle mañana en el Pacífico u otra parte y el proletariado, si sabe obrar revolucionariamente en el mundo, asegurará su salud derribando el régimen burgués. Y también, estén al Este o al Oeste los campos de batalla futuros, con un pie sobre los dos continentes, vela la U. R. S. S. Nosotros po-

*a la obra. También la voz de los viejos Incas nos llama al deber. Parece que nos dijera: ahí está nuestra obra destruida, ahí está nuestra maravillosa organización económica, ahí está nuestro socialismo, ahí está nuestra raza para redvivirlos. Organizad vuestra economía desquiciada y colonial en un sistema propio, inspiraos en el nuestro y salvad América.*

#### RESPONSABILIDAD

*Sobre nuestra sensualidad y nuestra miopía ambiente se alza la voz de esta generación proclamando la palabra nueva. Sobre el festín trágico de los privilegiados, el joven de las vanguardias latinoamericanas, proscrito y vidente, lanza el grito de peligro. ¡Mirad al Norte! Pero mientras los cañones del imperialismo pesan ya sobre Nicaragua, el festín continúa. Frente a la generación que declina, sensual y culpable, se yergue la juventud sacrificada, cubierta de heridas, perseguida y ultrajada pero dueña de su responsabilidad. El peligro y el deber la han hecho olvidar viejas y necias diferencias.*



dremos, decía Trotsky, estar hundidos hasta el cuello en nuestros presupuestos, en nuestra Nep, pero responderemos sin vacilación y sin retardo al llamamiento: somos revolucionarios desde la cabeza hasta los pies, lo hemos sido, lo seguiremos siendo hasta el fin".

¿Será la revolución china la que pondrá el fuego en la pólvora?

MARCEL FOURRIER.

(1)—Kuo: Nación.—Min: pueblo.—Tang: partido.

(2)—He aquí una cita tomada de la obra de M. Grousset "El despertar del Asia" sobre la riqueza del subsuelo de la China: "Cuando las hulleras de Europa se agoten, la China tendrá más reservas de hulla que todas las otras comarcas del mundo: sus yacimientos se extienden sobre una superficie superior a la superficie total de Francia:— 600.000 km. cuadrados. Todo el Norte de la China: Tchi Li, Shang Tung, Chang Si, Cheng Si, Kan Su y una parte del Sur, Hu Nan, Kuang Si, Yun Nan, no son más que una inmensa sábana de carbón. El mineral de hierro no es menos abundante"

(3)—La industria japonesa, después de la guerra, ha tomado un impulso prolijo (doce altos hornos y 300.000 toneladas de hierro en 1914; 54 altos hornos y 675.000 toneladas en 1918). Pero para alimentar sus usinas, le falta hierro y hulla (el Japón debe importar cada año 3.171.000 toneladas de carbón y de coke). De donde la necesidad de asegurarse las hulleras del Shang Tung, del Chi Li, del Hu Nan etc. y el hierro del Chang Si y del Chi Li. Es esta imperiosa necesidad económica la que lo empujó a instalarse en 1915 en el Shang Tung.

(4)—Este pasaje es además por Heller en su estudio muy notable sobre la lucha en el Océano Pacífico, publicado por el número de abril y mayo de la I. S. R.

(5)—Acuerdo concluido en 1908 y que produjo la clausura de los EE. UU. a los emigrantes japoneses.

(6)—En realidad, los acontecimientos se desarrollaron de una manera mucho más compleja. Para no alargar sobre medida este estudio, no he hecho sino simplemente registrar el resultado final de este conflicto.

(7)—Cantón, situada frente a la posesión inglesa de Hong Kong, a tres horas de travesía, se ha convertido para Inglaterra en una verdadera obsesión. La huelga textil de 1924 en Hong Kong, que causó a Inglaterra pérdidas considerables, fué sostenida enteramente por Cantón. Cantón empujó el boicoteo de Hong Kong; Cantón organizó en torno de la isla inglesa una guardia efectiva, impidiendo el enganche de rompohuelgas. Se comprende el odio feroz que anima actualmente a Inglaterra a su respecto. Cien veces los comerciantes ingleses de Hong Kong han apelado a la metrópoli pidiendo que se acabe con la ciudad roja. Pero Inglaterra, aunque reforzando sin cesar sus armamentos, no ha osado todavía entrar en lucha armada contra Cantón. Inglaterra no olvida que sus rivales—el Japón el primero—sacarían partido de una lucha entre ella y los ejércitos nacionales. Y después, en la hora actual, batirse contra Cantón, ¿no equivaldría a arrojar un desafío a toda la China?

(8)—Expreso aquí la opinión de Voitinsky, en un estudio muy interesante: "La situación en China", publicado en el N.º 11 de la "Internacional Comunista".

# EL PRESENTE Y EL PORVENIR

POR HENRI BARBUSSE

Nunca como en los días que corremos — y es lógico que así sea —, han pululado tanto los manifiestos literarios y los llamados a los intelectuales.

Y bien, por más sumergidos que estemos en este mar de papel y aturcidos por esta cacofonía — y precisamente a causa de esto —, nosotros también aportamos nuestro llamado, por encima de los otros.

\* \* \*

Ante todo, ¿dónde estamos?

Estamos en una época de enorme progreso material y al mismo tiempo de quiebra; una época de descomposición, de término de un período de civilización.

El arte y la literatura son víctimas de esta decadencia, como todas las manifestaciones de la vida. No anotaré sino los títulos de los capítulos de la larga requisitoria que se yergue por sí misma: Abundancia, pero caótica, culto del detalle, argucias, análisis quintaesenciados, síntesis torpes e incompletas, contradicciones, renacer de viejas supersticiones, ignorancia, confusión, desorden. Y también, objetivamente, mercantilismo, grandes procedimientos brutales de publicidad en manos de los poderosos del dinero, reputaciones artificialmente izadas como enseña e impuestas a los consumidores como productos farmacéuticos. Explotación a la americana usada por los empresarios comerciales no solamente para el libro, sino también para los otros medios públicos de realización artística: el teatro, el music-hall, el cinematógrafo, la radio.

En medio de todo esto — y limitándonos a las letras — se abren camino tentativas más o menos aisladas de renovación, pero a menudo caen en la caricatura y se contentan con el escándalo. Algunas de estas tentativas, surgidas de jóvenes autores llenos de talento, no carecen de interés y de fuerza; tienen la utilidad de desacreditar viejos reglamentos de escuela y de fórmulas prescritas. Pero, hasta ahora, no se aplican sino a la forma, no salen del problema de renovación del modo de expresión, la cáscara de las palabras, si se puede decir.

En cuanto a la mentalidad general de la gente intelectual, es ésta una época de incertidumbres y de va y viene, de rebusca, de inquietud. Los que reflexionan y se esfuerzan por mirar un poco más lejos de lo inmediato, son inquietos. Se busca el camino; se busca lo nuevo. Se presiente que un cambio se prepara. Pero no lo comprende cualquiera.

\* \* \*

Los principios marxistas nos permiten desenredar el desorden de nuestra época de transición, remontar a sus causas y comprobar que él es la resultante de un estado de cosas perfectamente lógico. La misma doctrina nos permite asignar a la ideología su rol y su importancia y reunir, a esta luz exacta, gran número de los inquietos del día.

La ideología no constituye — y este es nuestro primer principio —, un dominio aparte, distinto, suerte de paraíso del ensueño y del arte. Debe desarrollarse con la evolución histórica. Por el lenguaje, por la doctrina, por el arte, el hombre se expresa y expresa su medio, según reglas positivas que son las mismas para las ideas, para las obras y para las cosas. No hay dos verdades, una teórica y otra práctica, no hay sino una verdad. Es necesario pues no separarlas jamás por la abstracción: a toda idea debe corresponder una realidad, si nó aquélla no es más que una palabra sin consistencia. No se diseña la vida.

## ARTE NUEVO Y ORDEN NUEVO

Al expresar, se afirma y se edifica. El arte y de una manera general la palabra y la escritura son instrumentos de realización, herramientas inmensas en manos de los hombres. Un arte nuevo supone pues como "base", un estadio nuevo caracterizado de la evolución histórica. Pero no se debe decir, como lo oímos a menudo, que no hay nada que hacer mientras el orden nuevo no se haya instituido. El espíritu toma la delantera, traza las perspectivas, prepara los caminos, remueve los sentimientos y debilita o afirma las convicciones. Aporta una claridad y una certidumbre. Tal es el sentido de nuestro materialismo literario y artístico (la palabra ha sido empleada ya, creo, por Henriette Roland Holst).

En consecuencia, nosotros no consideramos a la ideología como debiendo regentar los hechos. La tesis de las pretendidas *élites* conductoras, de la aristocracia y de la autocracia de los pensadores, no repara en nada. Es un *bluff* cándido. El jefe que conduce una muchedumbre libre debe haber sido engendrado previamente por esta muchedumbre o por una parte de esta muchedumbre.

Nuestro objetivo es éste: Someterse a la impulsión de los hechos reales y de una doctrina lógica, teniendo conciencia de las contingencias y de sus encadenamientos. Tener conciencia de las realidades es obedecerlas y no sujetarlas a fórmulas o a fantasmas. Aplicamos al bloque de la vida colectiva y de su expresión ideal, el hermoso precepto lapidario de los estoicos, vis a vis de la divinidad: "Yo no obedezco a Dios, soy de su opinión".

## INDIVIDUO Y "HOMBRE SOCIAL"

Pero se entiende que nosotros consideramos sobre todo y ante todo al hombre social, y nó al hombre en sí (que es una ficción), y no al individuo.

Esto pide que sea claramente definido y firmemente expuesto.

El individuo no es una ficción. Al contrario, es la célula real de la humanidad. Nosotros no nos negamos a reconocer la importancia central del individuo. Carlos Marx no la ha negado tampoco, como se lo reprochan ligeramente los que lo conocen mal. Cada uno de nosotros es por así decir, doble: unidad e individuo, por su bagaje específico, su crisis personal, su posición particular en el drama eterno de la felicidad, del deseo, de la muerte.

Cada uno de nosotros es también parte integrante del todo social, gota de muchedumbre, cifra en la colectividad; y la colectividad es ella misma un organismo. Existen, como decían los antiguos, el hombre interior y el hombre exterior.

No se soluciona esta profunda antinomia humana suprimiendo — o haciéndonos la ilusión de suprimir — uno de los elementos en litigio, puesto que ambos existen en la verdad práctica. Si se divide artificialmente el individualismo y el objetivismo social, el primero se trastorna y el segundo se modifica; y no quedan entonces, sino dos abstracciones nebulosas, caras a los poetas, dictadores de la fantasía.

*Pero, en la hora actual, el individualismo nos interesa menos que el conjunto, y dejamos lo particular para consagrarnos a lo colectivo.*

El individuo, el caso aislado, la aventura personal, han reinado hasta ahora en la literatura y en el arte. Si no se puede afirmar que todo se ha hecho al respecto — pues no se puede prever las obras maestras eventuales —, es evidente que se ha dicho, repetido y examinado, lo esencial. Es hora, pues, de mirar a otra parte.

Es necesario cesar de dar vueltas alrededor del espíritu y del corazón individuales y de obstinarse en tomar por asalto la muralla de la vida privada. Hay que dejar a un lado, por un tiempo, los casos excepcionales, los soliloquios y los análisis introspectivos, el asunto especial del señor X y de la señora Y, del yo y del tú.

Hay que entrar en el dominio de lo colectivo.

Todo nos empuja hacia allí. Primeramente la fatalidad económica e histórica que asigna hoy a lo colectivo un rol creciente y le dá la marca, la forma del porvenir.

Pero no se trata solamente de adaptación a urgentes y grandiosas exigencias sociales.

Hay en este camino un progreso, una adquisición gradual, una creación continua, que no presenta el zapateo del individualismo, el sempiterno volver a empezar personal. Y esto debe bastar para decidir el camino a seguirse a aquellos hombres que tienen en el corazón y en el espíritu la voluntad de hacer acá abajo un trabajo efectivo.

Es, pues, en este sentido, en el de las relaciones de los hombres entre sí, que el deber ordena orientarnos hoy día.

No caeremos en el extremo de hacer, sea del hombre social, sea de la colectividad, una entidad, una cosa en sí. Los adversarios sofisticados del marxismo, y aún a veces ciertos marxistas poco hábiles, tienden a transformar el materialismo histórico o económico, en materialismo puro y simple, y a considerar el "objetivismo dogmático" como un mecanismo cuyas ruedas se mueven fuera de toda influencia individual, de todo factor psicológico. Esto es traicionar el pensamiento de Marx abusando de la palabra materialismo, y desconocer todo lo que tiene de dúctil y viviente el realismo marxista, que merece ser considerado por su amplitud menos como una doctrina que como un nuevo estado de espíritu, un nuevo método de orientación de las fuerzas creadoras, en armonía con la vida y la lógica, la naturaleza y la ciencia.

Si los fenómenos económicos se desarrollaran exclusiva y fatalmente en el plan material, las cosas se harían solas, todas las situaciones establecidas se encontrarían justificadas y no sería sino vana demagogia el inducir a los proletarios a modificar su curso, rompiendo ellos mismos sus cadenas...y es sin embargo esto lo que hay que decirles.

La escuela bernsteiniana se ha hipnotizado con este determinismo estrecho y ha extraído de él una especie de oportunismo socialista que debía fatalmente llevarla a toda suerte de concesiones.

Los fenómenos históricos obedecen a leyes, como todos los fenómenos. Pero ellos no se cumplen automáticamente. El hombre puede dominarlos como puede dominar los elementos y canalizar los ríos, que están sometidos a leyes físicas. La aventura de los hombres sobre la tierra no es una geometría fatal sino en la medida en que los hombres la ignoran. He ahí la razón de ser de la propaganda, que es una iniciación clara. Yo diría de buena gana para resumir este punto de vista, que debemos considerar al hombre en su carácter de *individuo social*.

Esta concepción, que a mediados del siglo XIX dió su verdadera sustancia al socialismo, como en otro tiempo Bacon lo había hecho para la ciencia, y Kant, el gigante de los pensadores, para toda la filosofía, es rica y fecunda. Elimina la "cosa en sí", controla el valor fiduciario de la fórmula y de la tradición, desvanece la superstición y los fantasmas, reemplaza un "ideal" sentimental y nebuloso, un ideal de cuentos de hadas, por un designio final científico. Mezcla profundamente lo abstracto y lo concreto. Cuenta con las fuerzas orgánicas de la multitud humana. Exalta las potencias naturales. Es la voz y el estremecimiento de un alta marea. Por esto no se puede decir que es mucho más profundamente idealista que las pomposas utopías de los caballeros o apóstoles del ideal verbal.

Tales son las razones por las cuales el hombre honesto, que quiere pensar honestamente, debe arrancarse — al menos para los tiempos que vienen — al culto sin fondo y sin sentido de *cada uno*, y orientarse hacia la causa de *todos*.

## LAS DOS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

Nuestro método racional, científico, que aporta sus evidencias brutales y su luminosidad sobre el movimiento histórico actual y sobre todo su cortejo de ideales y de ideas, nos permite ver con claridad y discernir, como lo he dicho, las organizaciones motrices.

En primer lugar encontramos la organización del capitalismo, la de los explotadores de las masas, es decir, la clase dirigente universal, que está ella misma en las manos de una oligarquía de grandes financistas, directores supremos de las coyunturas presentes. La concurrencia y la centralización capitalista que se han ejercitado hasta ahora, han tomado proporciones prodigiosas a consecuencia del progreso industrial, del perfeccionamiento de la maquinaria, del desarrollo de las empresas y de la gravitación de las fortunas y de las empresas privadas — las pequeñas absorbidas por las medianas y las medianas por las grandes — que los precursores han definido y previsto, tan bien. Esta evolución ha puesto la soberanía terrestre en manos de los norteamericanos, los únicos ricos: llegados a un grado formidable de poder de absorción, se han puesto a colonizar todo lo que es colonizable en nuestro viejo continente. La Bolsa de Nueva York se ha vuelto el polo de atracción y de dirección, de convergencia y de divergencia del movimiento mundial; el centro de la gran máquina que hace marchar todo. Norte América es la imagen misma del capitalismo: progreso material, riqueza torrencial reemplazando todo, pensamiento atrofiado.

Contra la organización de los explotadores, la de los explotados. El proletariado contra el capital. Revolución y Contrarrevolución.

Tales son las dos corrientes fundamentales, profundas, reales.

Todos los movimientos, todas las tendencias que agrupan adherentes, o simplemente bullen en el cerebro del mundo contemporáneo, se relacionan directa o indirectamente con una de estas corrientes contrarias.

Sin duda la lucha es todavía bien desigual. Salvo en Rusia, las fuerzas vivas están del lado del capitalismo: instituciones, leyes, fuerzas del Estado. Asistimos, además, al desenvolvimiento del fascismo, suprema reacción de la reacción, al que, en este resumen general y sucinto, me contentaría con definir: una organización de lucha *ofensiva* destinada a hacer sucumbir la organización rudimentaria del proletariado, y obtenida por un levantamiento en masa de las clases medias.

El triunfo de los explotados no se deberá a su poder propio, insuficientemente coherente todavía, sino a los resultados desastrosos del sistema triunfante del enriquecimiento individual, o sea la desdicha humana. El orden existente no es ya viable. Está condenado por su hipertrofia misma, por su absurdo origen que se evidencia cada vez más a través de los medios artificiales que lo han mantenido hasta hoy: la violencia y el engaño.

Pues al aparato de coerción de que dispone el capitalismo imperialista reinante, se agrega toda una propaganda ideológica que en él se apoya y que lo apoya. Poseedor de medios de publicidad considerables, de seculares tradiciones, y de un hábito de esclavitud inveterada; utilizando demagógicamente el miedo a lo nuevo y lo desconocido, disfrazando las ideas y los actos de sus adversarios, el gran sistema parasitario ha logrado hasta hoy obtener para sí el consentimiento de la gran mayoría de los hombres.

Esta ideología de opresión es extremadamente diversa y multiforme, tan pronto clara, como fingida y disimulada.

De ella se expresa lo esencial en la fórmula corriente: la idea de *Orden*.

Orden significa aquí: orden establecido y se debe comprender: el sistema de explotación del hombre por el hombre.

Por un juego de palabras, por un verdadero ilusionismo que tiende a hacer pasar "lo que es" por "lo que es normal", gracias a toda especie de escolástica y dialéctica que justifique y refuerce la obra de conservación social, la

mayor parte de las gentes, lo repito, son al presente partidarios del orden de los privilegiados y de los parásitos.

\* \* \*

El gran motor de este orden consagrado, que fué el orden feudal, antes de ser — por un cambio de etiquetas — el orden burgués, que fué la tiranía de los aventureros coronados de las dinastías reales, antes de ser la de los hincharlos hombres de negocios, emana de la noción de Dios.

Es de la concepción de Dios que se ha sacado los elementos de esta falsificación enorme de la evolución natural de la humanidad, de este sacrificio de las masas en provecho de algunas personas.

En efecto, la presencia de Dios demuele toda la obra humana. Es un gran transformador que rehace todo. Es una contrarealidad que destruye la realidad.

Pero Dios no es más que una palabra audaz. El kantismo, que ha vuelto a poner definitivamente en su lugar a la filosofía, ha hecho tabla rasa de la realidad concreta de Dios. Es una creación del espíritu y del corazón a la cual se acuerda una existencia visible por la misma operación de locura que hace creer al alucinado que su visión, absolutamente interior, existe en el exterior. Es la Fórmula por excelencia. Impuesta por la magia y el terrorismo, esta invención ha permitido hacer desviar completamente el orden de las cosas.

Se comprende el esfuerzo desesperado de los reaccionarios y de los conservadores para evitar la posibilidad de una "sociedad sin Dios". Son perseguidos por este espectro. Si la máquina teatral del más allá se desvanece, todo se les escapa. Así vemos que esta es la palabra de orden primordial de los ideólogos contrarrevolucionarios, desde los de la *Acción Francesa*, que se pretende únicamente nacionalista, hasta los católicos de todos los matices, a los neocristianos y a los neotomistas, que están a la moda. Ellos desarrollan, en todas las formas, la tesis de José de Maistre, para quien la Revolución Francesa era de esencia satánica porque excluía a Dios de los asuntos humanos. No quieren que se toque a la divinidad y a su terapéutica de ultratumba que pone todos los términos de promesa y los arreglos en el más allá, y aplasta, en la espera, a los vivos, por medio de la obediencia y la resignación.

Pero lo que es más grave es que Dios tiene un gran número de socios. No existe únicamente el Dios que se instala en medio del aparato religioso. Hay toda una serie de ídolos abstractos y de religiones laicas que son igualmente nefastos y falaces que los de las iglesias, pues resultan de la misma operación ilícita: dar un valor en sí, una existencia visible y poderosa a conceptos y a ensueños (la justicia, la razón, la paz), convertirlos en entidades cuando no son sino ideas generales surgidas del espíritu, formas de este espíritu, términos descriptivos. Carlos Rappoport dice con exactitud en su *Filosofía de la Historia*, que el *a priori* es "el reemplazante de Dios".

Lo expuesto nos permite explicar y casi diría descubrir las divergencias y disensiones absolutamente superficiales y aparentes de los que se agrupan bajo la común bandera de la Defensa del Orden.

¿Qué nos importan las polémicas de trastienda del nacionalismo integral, del cual cada gran país tiene un plantel, con alguna secta disidente, alguna juventud Patriótica, Liga Cívica o Fascio, aun con el mismo Vaticano o el Papa?

Los defensores del Orden toman como plataforma, ora el clasicismo, ora el antisemitismo, ora la religión patriótica. Van a buscar sus argumentos lo mismo en el arsenal de las religiones del Estado que en la llamada sabiduría de la antigüedad pagana. Un escritor militante como Charles Maurras es tan pagano como católico. Por otra parte, el cristianismo—vasta síntesis artificial fabricada por San Pablo con el monoteísmo y el mesianismo judíos, mezclada a ciertos dog-

mas del estoicismo y del platonismo y a los mitos greco-orientales—, está fuertemente teñido de paganismo; y el hecho cristiano no se substituyó al hecho imperial romano sino asemejándosele servilmente. Igualmente San Pablo ha predicado de la manera más categórica, más absoluta y desvergonzada, la obediencia pasiva a los principios y a los poderes establecidos. Era ante todo un defensor del Orden.

En cuanto al helenismo es una concepción, superficial y rapada, de lo inmediato y lo presente, que, en realidad y no obstante sus pretensiones, no fué nunca "la razón", como el cristianismo no ha sido "el amor", ni el mosaísmo oficial "la justicia", ni el derecho romano "el derecho".

Dejemos, pues, a esos señores disputar entre sí. Dejemos a la Joven República separarse, si le place, del Partido Demócrata Popular, hijo de la Santa Sede. Dejemos tal publicación titulada: *El Movimiento*—que lleva la ortodoxia y la caridad cristianas hasta indicar nominalmente las víctimas a Mussolini, en su crónica italiana— silbar furiosamente a la *Acción Francesa*. Démonos vuelta hacia otro lado.

Las mismas cosas deben decirse, de una vez por todas, de los pacifistas o moralistas que sueñan con un perfeccionamiento de la naturaleza humana, y divinizan, laicamente, el amor y la bondad. Transportando su utopía a la lucha social realista, nos burlan, desvían la atención y las energías, impiden que uno se remonte a las causas de las anomalías (que es el único medio honesto de combatirlas), hacen perder de vista las vías prácticas de la organización disciplinada y las conquistas positivas. Están, lo quieran o no, del lado de los conservadores.

Y la misma cosa, en fin, puede decirse de los "demócratas", de los republicanos, radicales, radicales-socialistas y aún de muchos socialistas.

Los campeones de las medidas a medias, de los paliativos momentáneos, de la reparación provisoria, de las colaboraciones de clase y del progreso "paso a paso" en el cuadro de las absurdas instituciones actuales (tan llenas de ilusiones y de trampas), han tenido a bien emitir scnoras diatribas contra los horrores de la guerra, la explotación del trabajo y las extravagancias del fascismo. Sin embargo son *todos*, por la fuerza de las cosas y de la lógica, defensores del orden establecido y enemigos efectivos de la multitud humana.

Antes de ser nacionalistas, antes de ser cristianos o católicos, antes de ser liberales y demócratas, toda esa gente son los auxiliares del *statu-quo*.

Por otra parte, su unidad—su unión sagrada—, se realiza como por encantamiento toda vez que se trata de hacer la guerra a los verdaderos revolucionarios. Esta es la verdad de hecho que debe abrirnos los ojos.

No olvidemos jamás que para la organización capitalista la tarea consiste únicamente en mantener "lo que es"; para los otros, en destruirlo y reemplazarlo. Es evidente que elementos bien diversos pueden concurrir a una obra de conservación (hasta los indiferentes y los neutros, que hacen de peso muerto), pero no sucede lo mismo con los que persiguen una revolución profunda. Se puede encontrar aquí el empleo adecuado de dos preceptos célebres del Evangelio. Los conservadores pueden decir: "El que no está contra mí está conmigo"; los revolucionarios deben decir: "El que no está conmigo está contra mí".

Frente a este mundo de enemigos y de falsos amigos, el pueblo—el proletariado—busca de ser él mismo, de construir un estatuto humano para la toma del poder permita romper las viejas formas del Estado y edificar sociedad según la ley del trabajo y el interés general. El orden actual de cosas, el interés general, la colaboración de las víctimas con los verdugos no es más un medio de la abolición de las clases y del Estado. De afirmar que esta obra, basada sobre la igualdad y la producción, es una obra de democracia, de democracia integral, no teniendo nada de común con el orden democrático que se expande desde las elites de nuestras sedicentes repúblicas.

# E S C A L A S

POR MARIA WIESSE

## LA OBSESIÓN DE UN VALS

*Cuando llegamos a esa ciudad, a las nueve de la mañana, con toda una noche de tren dentro del cuerpo, resonaba ya, en el hotel, aquel vals romántico y dulzón.*

*Las lánguidas frases subrayaban el choque de las cucharillas contra la porcelana; los mozos traían el café y las tostadas y, sin cansarse, el violoncello repetía el motivo — con pretensiones de melancolía— del vals.*

*A la hora del almuerzo el violoncello lloriqueó de nuevo el motivo del desayuno y, de noche, acompañando la cena, tuvimos el plato musical del almuerzo.....*

*Salimos a la calle; a la plaza mayor. Como, en todas las ciudades de provincia, éste era el sitio de reunión de muchachas y muchachos y queríamos observar costumbres, ver tipos, asistir, por unos momentos, a la vida de esas gentes nuevas para nosotros y — por ende — muy interesantes. Y fuimos a la plaza mayor. Bajo los árboles —decoración magnífica del lugar— se paseaban las muchachas de grandes ojos soñadores; sin acercarse a ellas las saludaban los mozos con aquella cortesía, un poco ceremoniosa, peculiar de los provincianos; florecían amables idilios y se establecía toda una estratagema sentimental llena de pasión, bajo su apariencia de discreción y de mesura.*

*Pero en el kiosco central se encontraba la banda que, después de ejecutar briosamente la obertura de "Yannhau-*

*ser", se puso a desenvolver un tema con sabor a novela de Martínez Sierra.....*

*¡Que persecución, Dios mío, fué la del aire aquel almidonado y lánguido! Durante nuestra permanencia en la ciudad del cielo brillante y puro, de las casas pintorescas y de las hermosas mujeres, lo oímos a toda hora y en todo lugar. En los restaurantes y confiterías; en los hoteles; en las viejas callejas populares; en el girón del comercio y de los bancos; en los tranquilos barrios de la aristocracia; lo tocaban orquestas y pianolas, fonógrafos y pianitos ambulantes, el violín del mendigo y el piano de la colegiala, que lo intercalaba entre un estudio de Czerny y una sonatina de Clementi.*

*Lo silbaban los "chamacos" y era entonado, a media voz, en los saraos y tertulias; solo faltaba que lo interpretara la orquesta que, quincenalmente, daba conciertos sinfónicos en el "Degollado".*

*La ciudad estaba como poseída, embrujada, hechizada por aquella tonada; nosotros sentíamos todo el malestar de una intoxicación de almíbar y bombones.....*

*¡Ah el divino silencio del campo! Nos hemos refugiado en un lindo rincón de las campiñas cercanas —una pequeña laguna de un azul maravilloso, limoneros, jacarandás, sauces y álamos— queremos embriagarnos de soledad y de armonía. Y tenemos que huir; ha comenzado a cantar un tordo y, en su canción, hemos creído reconocer los primeros compases del vals de moda.*

## NUESTRO PROGRAMA

Ya no es hora de perderse en discusiones útiles, ni de descubrir o coleccionar matices. Es necesario apartarse de toda mitología.

Nuestro deber, el de todos los intelectuales, escritores y artistas, trabajadores de profesiones liberales, es el de borrar todos esos sofismas y todas esas locuras en los cuales la miseria humana ha estado sumida. Necesitamos aclarar la conciencia de los explotados para que conformen sus actos a la razón y a sus intereses vitales. Debemos expresar brutalmente el acuerdo luminoso de la voluntad de las muchedumbres, con el orden racional y natural de las cosas y con el derecho a la vida.

¿Sobre qué bases podemos tentar de redimir en todos los medios intelectuales los elementos suficientes para preparar los tiempos nuevos? No será sobre un programa político, sino sobre tres grandes y liberales principios de acción. Hélos aquí:

1º Aproximar, reconciliar los trabajadores manuales y los trabajadores intelectuales. Estos son también explotados, arrastrados a la miseria, a la mendicidad o al servilismo, frente a los poderosos y los ricos;

2º Luchar contra la propaganda reaccionaria y arcaica de la ideología y la cultura burguesas;

3º Abrir paso y ayudar a la eclosión de un arte colectivo.

Lo que debe empujarnos hacia lo colectivo son no solamente las razones de vertiginosas oportunidades que he indicado, sino el sentido que debemos tener del valor moral de los hechos y de la vida. El arte se renovará de raíz como la sociedad. Un campo ilimitado se abre ante este renacimiento del que percibimos ya algunos signos.

Tales son los tres puntos de acuerdo con los cuales debe realizarse un agrupamiento internacional y una unidad. Estos principios esenciales se ajustan a la realidad y abren realmente el porvenir.

HENRI BARBUSSE.

## DESPUES DEL CONCIERTO

*Han cesado el hondo lamento del cello —patética voz humana—, la dorada melodía del violín, la risa perlada del piano. Ha sido un trío de Mozart, lleno de ternura y de júbilo. Se han retirado los intérpretes de aquella página deliciosa; se dispersa el público y, ahora, yo estoy en mi casa, en mi cuarto, donde el silencio se ha abierto como una flor. Quiero leer; hojeo el libro de un poeta, que dice de sus amarguras y confía sus penas. Mas este dolor y esta angustia no me emocionan —como otras veces—; en mi espíritu cantan las estancias perfumadas del trío y siento en mi toda la alegría, la serenidad, la esperanza clara y cordial de aquella música adorable. El silencio de mi cuarto se va haciendo musical, y la noche, que entra por la ventana abierta, trae melodiosos y leves rumores; después de la audición de la tarde —intérpretes, público, sala, instrumentos— es otro concierto nocturno sin sonidos y sin instrumentos, pero todo lleno de la gracia de Mozart. Y mi emoción es aún más honda, ahora que han callado el cello, el violín y el piano, ahora que viene la noche misteriosa y profunda.*

## PAISAJES MUSICALES

*Grieg es todo el país nórdico con sus horizontes plateados, su cielo transparente, su mar y sus "fjords", sus noches resplandecientes, sus montañas azules y sus bosques de aromáticos pinos. Grieg es todo el país nórdico con sus leyendas y sus fábulas, sus cuentos y sus tradiciones; en su música nostálgica y apasionada reviven los antiguos poemas, las viejas baladas, las dulces canciones de amor. Gnomos, elfos, brujas y duendes; ritmos de fiestas nupciales, danzas jocosas y bailes ardientes; figuras de mujer poéticas y finas; la primavera espléndida de una tierra ruda y hermosa; esa es la música de Edvard Grieg.*

*Debussy crea paisajes envueltos en la bruma delicada de ciertas mañanas de l'Ile de France. Latino sutil y refinado, no precisa, sugiere. Su música es una sucesión de exquisitos matices; la arquitectura de sus composiciones tie-*

situación de los aborígenes bajo una organización hostil. Y fácil le será suponer las barbaridades que cometen quienes no quieren sino ganar dinero y a quienes nada les puede importar la justicia, ni mucho menos ese ser despreciable, el indio.

Y cual el remedio? Demás está decir acá que los agentes patógenos (latifundismo, fanatismo, rabulismo, corruptela de funcionarios etc.) de la estigmatizante cuestión indígena, se originan por un elemento común: el analfabetismo y retraso social del indio. Por lo tanto el máximo remedio estará en su redención. Redención agrario-económica primero, educacional después. Pero la redención del indio es, al menos hasta ahora, obra ciclópea. Acaso se quede para que la efectúe la evolución biológico-social, una de cuyas formas, la más inminente, sea tal vez una sangrienta revolución social. De modo que, para nuestro objeto, no hay más que decir sobre esto.

Pero podemos ver los medios próximos con que, hoy por hoy, se debe atenuar los daños del rabulismo en la población indígena. Hay que procurar compensar la desventajosa inferioridad que llevan los indios en el actual mecanismo judicial. Hay que suprimir, con relación a ellos, tantas disposiciones legales que no les son aplicables; que se tienen por una especie de pose democrática y que, vigentes en un medio heterogéneo, hacen más víctimas que favorecidos. Así, por ejemplo, aquel principio de que la ignorancia de la ley no exime de su cumplimiento, aplicado al indígena, analfabeto e incomunicado con la sociedad, resulta una monstruosa injusticia. Igual cosa ocurre con otras normas y prescripciones institucionales, tales como las del Registro de la Propiedad Inmueble. Resulta tan sólo que el indio nunca cumple ni puede cumplir con todo eso, y así ofrece mil coyunturas para ser pasto del rabulismo. Hay que eximirlo pues de todas aquellas disposiciones constitucionales y jurídicas que acarrear responsabilidad por omisión o ignorancia. Hay que hacer más. No atribuirle derechos que no puede ejercer; será un beneficio para el indio sacarlo de ese igualitarismo falaz y decorativo que una constitucionalidad importada establece. No faltará opinión

(Viene de la página 16)

el del servicio, sin más palabras que las deslizadas en voz baja, con llanto entrecortado de la mujer y cuchicheo de la servidumbre, los comensales permanecieron un rato fumando en la solana, y antes de la medianoche todos se recogían a sus habitaciones.

El juez no durmió. Acompañado de los curiales, velaba en su alcoba. Al filo de la madrugada, sintieronse agudos gritos. Procedían de una habitación situada al extremo del corredor. Provistos de hachones, a ella se dirigieron. Forzada la puerta, hallaron a la concubina del muerto presa de un ataque del histerismo. Después de los espasmos y las contracciones, la mujer gritó:

—¡Bien muerto el bandido!

Aquél hombre que yacía sobre la mesa, en la capilla ardiente, aquél hombre inánime, ante cuyo cuerpo nadie osó acercarse ni para rezar una plegaria, ni para depositar una flor, aquel hombre asesinado por la pandilla indígena, había cometido los delitos más horrendos en el curso de su vida. La mujer los reveló todos. Allí, en las habitaciones en el granero, en el molino, bajo el pavimento encubridor, estaban los cuerpos de sus víctimas: hombres, mujeres, ancianos y niños. Enriquecido por la desaparición de los indios propietarios, el malvado, cada vez más poderoso, hacía ineficaz la justicia, y por el asesinato sistemado ensanchaba sus dominios.

Aquel posible Juez Magnaud, incapaz de sentir noblemente, mandó prender a la población íntegra del ayllu del que habían salido los vengadores.

Hombres, mujeres, niños fueron encerrados por largos meses en las cárceles.

contraria. La de los que rinden devoción a principios teóricos porque provienen de un Montesquieu o traen el óleo viejo mundano. Cuando las contingencias sociológicas, indican el desarrollo variado, para conseguir la indívida finalidad de justicia social. Toda legislación hecha para el Perú civilizado, no sirve y más bien es perjudicial para el Perú aborígene, que sin embargo tiene una céntrica importancia. Y así siempre que se tenga que hacer una implantación institucional o normativa no debe olvidarse que dentro de lo que conceptuamos nacionalidad, hay encerrado un gran pueblo ageno a ésta. Tal debe ser el criterio jurídico para contrarrestar el rabulismo. Y como éste actúa mediante las normas legales, en ellas hay que poner, aunque perentoriamente, el correctivo pertinente. Además debe es ablescerse medidas de tutelaje; pero de tutelaje efectivo. No como patronato que, con grandes defectos de índole y composición, ha resultado inútil. Por último los medios indicados no darían los esperados efectos si no se contase con la convicción ético-social (a lo Lopez Albújar) de abogados y jueces. Con lo dicho, no se ha tenido pues el propósito de ofrecer un plan para eliminar el mal en referencia. Se ha apuntado algunos medios, más bien para formular el criterio que debe adoptarse; y esto perentoriamente.

Por lo demás, ya se dijo que el rabulismo es una parte del gamonalismo. Y cuando en el Perú se abra la corriente de saneamiento y renovación social, el pedrón se irá junto con el muro.....

(Viene de la página 12)

*ne cierta gracia indolente, que resulta supremamente elegante. Sus composiciones son estampas de ensueño; en el francés Debussy se realiza plenamente lo que deseaba el germano Nietzsche: "un arte para los artistas".*

*Schubert es el romanticismo alemán de 1800: paseos en los bosques y en las montañas, meditaciones bajo el claro de luna, exaltadas declaraciones de amor, líricos juramentos cambiados bajo un tilo, en cuya corteza se grabaron dos letras enlazadas. Schubert es la serenata, es la elegía, es la romanza; su "Momento musical" no debió ser interpretado a la manera de un friso griego, sino como una estampa de 1830: mujeres con vaporosos trajes, bandós bien alisados y grandes medallones sobre el pecho; hombres de largas patillas, negras y anchas corbatas y pantalones claros; todos, en el salón, alrededor del piano o romantizando, en el jardín, bajo la luz de la luna.*

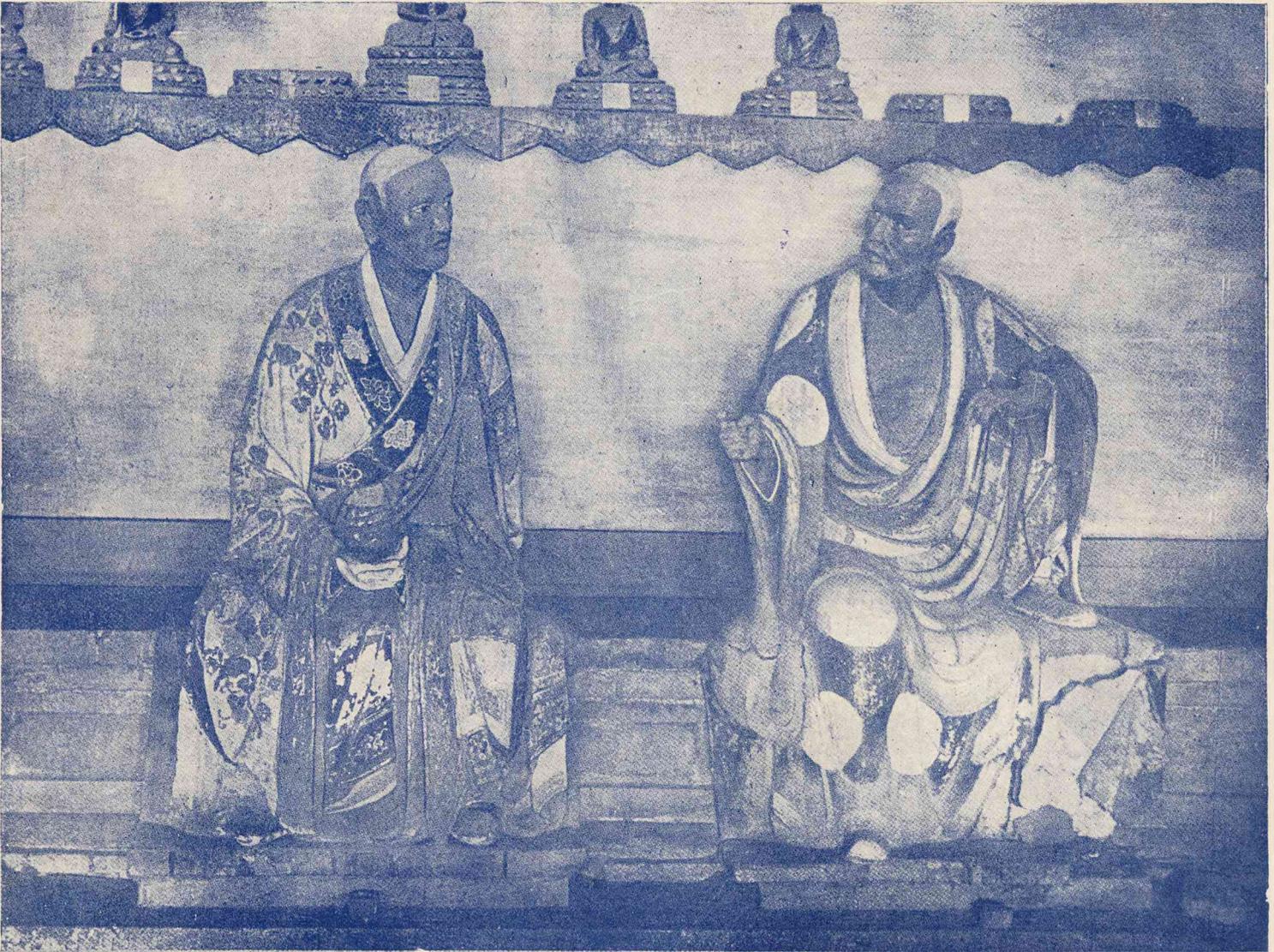
PORQUÉ AMAMOS A BEETHOVEN

*Beethoven, el creador formidable, es el artista que más se acerca al corazón de los hombres. Su obra majestuosa y potente palpita de dolor, de pasión y de ternura; por es vamos a ella buscando un eco de nuestras angustias y de nuestras tristezas. El acento de la obra beethoveniana es único. Beethoven puso en sus composiciones todo el drama de su vida, todos sus anhelos de amor —nunca realizados— toda la nobleza y la generosidad de su alma y también su maravillosa alegría, su sentimiento de la naturaleza y aquella fé que lo hacía exclamar: "¡Oh Dios mío, mi único refugio!"*

*Beethoven, hombre de una sensibilidad extraordinaria, alma impetuosa y atormentada, decía: "¿Porqué escribo? Lo que tengo en el corazón tiene que salir, es por eso que escribo".*

*Y así nacían la Apassionata y el Claro de Luna — Teresa de Brunswick y Giuleta Giucardi — la Aurora y la Sinfonía Pastoral — "amo a un árbol más que a un hombre", decía el inmenso artista — la Sonata a Kreutzer, la Romanza en Fa, la seis Melodías a la "amada lejana", la Heroica, — oda a la revolución — la Novena — canto grandioso a la alegría —, todas aquellas páginas que escuchamos, hoy, estremecidos y emocionados. ¿Porqué amamos a Beethoven? Por el acento humano de su obra vasta como el universo, inspirada como el verbo de Dios; por su dolor —pue es el nuestro; por su inquietud; por su pasión, por eso amamos a Beethoven*

# ARTES CHINOS



*Los Lojan del Templo de Ling - Yen - Si*

## Figuras de la China

El budismo dió a China lo que siempre le ha faltado: elevación, fuerte aletazo transcendental, inquietud. Esta gran brisa espiritual movilizó las líneas del estilo artístico tradicional del extremo oriente. Sobre todo en la plástica produjo resultados extraños en que la manera del indú se mezcla al fondo sínico.

Los grabados reproducen esculturas hace pocos años descubiertas en China. Por su superior calidad y diferente origen conviene, desde luego, separar las últimas encontradas en I-dschu por Rerzynski, poco antes de la guerra y que se hallan en el Staedelsche Institut de Frankfurt y en el Museo Metropolitano de New York. Las restantes, de hallazgo aún más reciente, persisten en el cláustro de Ling-yen-si. Unas y otras son labor cerámica. Las últimas vivamente coloridas y, a lo que parece, restaurada la pintura en 1863.

La ignorancia en que aún estamos de la evolución del arte chino, sobre todo de la plástica, impide situar en el tiempo estas creaciones. Es evidente que las figuras 22 y 23 son obras de tiempo más antiguos y de mayor perfección que las restantes.

En el cláustro de Ling-yen-si aparecen sentadas y en varias actitudes litúrgicas cuarenta personajes de talla

natural, que representan otros tantos "santos" u "honorables" (Lojan) del budismo. La tradición de los imagineros se suele reducir a diez, diez y seis o diez y ocho figuras. En núcleo inicial de diez corresponde a diez discípulos principales del Gotama Budha, que luego se amplía a seis más. Ese tema, parejo al de nuestros "apostolados", obliga al artista chino a figurar hombres de razas exóticas. Tal vez por lo mismo se comenzó a añadir dos fisonomías chinas, dando así un total de diez y ocho. En Ling-yen-si, sin duda en época de decadencia, se llega a cuarenta Lojan. Entre ellos hay cabezas de tres razas: blancos arios enjutos, morenos dravinianos del Sur de la India y chinos. He visto que algunos fijan la edad de estas esculturas entre los siglos XIV y XVII.

JOSÉ ORTEGA Y GASSET.

(De "Las Atlántidas" Suplemento No. 2 a la *Revista de Occidente*.)

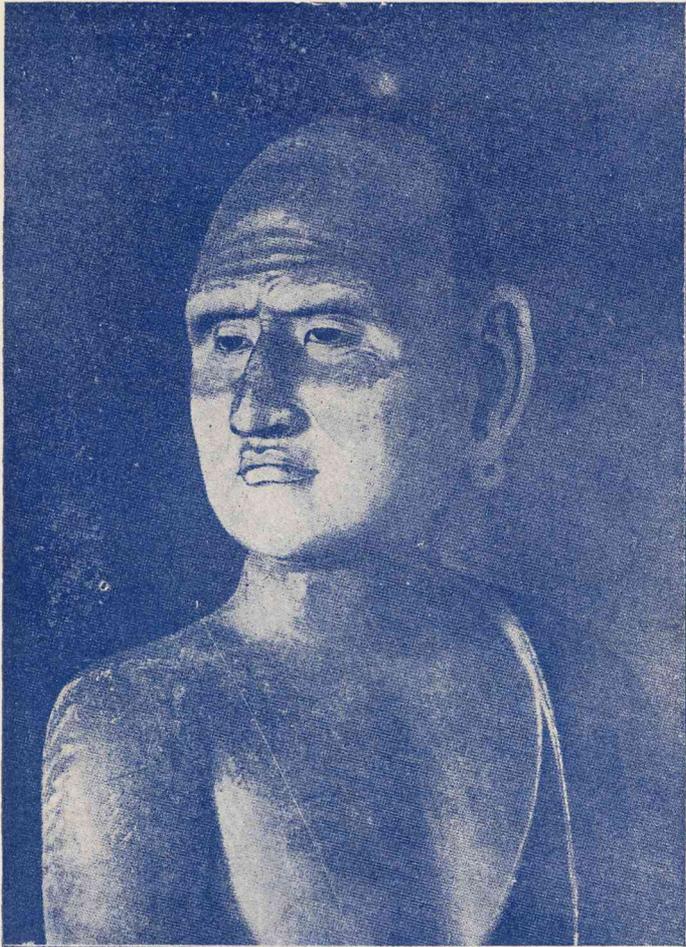




*Detalle del "Lojan" de la izquierda*



*Detalle del "Lojan" de la derecha*



*“Lojan” del Museo Metropolitano de New York*

## TRAVESIA ANDINISTA

El silencio se desmorona frente a la cabalgata

Marejadas de relinchos

Brinca el amanecer sobre las peñas

La aldea desnuda sus vértebras de piedra

La campana de la iglesia navega hacia la pampa

Bebemos el 1er alcohol matinal

EL SOL ESTA LIMPIANDO LOS TEJADOS

Las calles cuecen su fiambre de palabras

En las crines de los caballos enredada la alegría

El día va sujeto a los estribos

LEJOS

vuela la armazón del pueblo

L A P A M P A

abre su tienda de montañas

Llenamos de oxígeno nuestras alforjas

El camino desdobra sus veredas de tierra firme

Del norte viene una polvareda de palomas

i en lo alto  
estalla  
la pirotecnia de los loros

### EN MARCHA

Proyectiles de amanecer nuestros ojos perforan la tela  
del horizonte

El sol va sobre las ancas de los caballos

Un cortejo nupcial de indios de la comarca  
ciñe la cintura del cerro de gala

Monteras de geráneos rebozos como llamaradas

refulgen  
pitos  
i tamboriles

Vicentina la novia espolvorea amapolas i espigas

en la mañana  
de lentejuelas

LA LLANURA ESTA VERDE DE CANTARES

A carrera abierta

llevamos el paisaje sobre la grupa como un poncho de co-  
(lores

indios viajeros  
cimbran el lomo del camino

Suda la pampa su cansancio de medio día

Pájaros

truncos

otean  
la carnaza  
de los peñascos que duermen

La tarde a horcajadas por la ladera

Viajeros retrasados han emparedado el sol

La tierra está supurando por los fangos

Arrojamos al río los pedrones de la quebrada

Las montañas se alínean apretadas contra la noche

El látigo de las riendas  
corta pedazos  
de neblina

El viento deshilado de voces

FOGONES DE ANOCHECER

LLENAN EL CIELO DE FAROLAS

Salvas de ladridos

golpean la sien del pueblo

EL CAMINO SACUDE SUS ESPALDAS

**alejandro peralta**

Puno

